

Compagnie 111 / Aurélien Bory para Kaori Ito

www.cie111.com

Plexus

Una pieza de Aurélien Bory para Kaori Ito

Danza contemporánea

País: Francia / Duración aproximada: 1 hora (sin intermedio) / Año de producción: 2012

Estreno en Madrid

Teatro, fechas y horarios

Teatros del Canal, Sala Verde

Del 19 al 21 de mayo de 2016, a las 20.30 horas

Sobre la obra

“Con *Plexus*, Aurélien Bory crea una joya de teatro óptico de gran belleza, que mezcla la magia, el arte de la marioneta y el cine”. **ROSITA BOISSEAU, LE MONDE**

Aurélien Bory (Colmar, Francia, 1972) es un creador que disfruta sorprendiendo a su público con un arte espectacular que mezcla circo, danza y teatro visual. Ante sus singularísimas puestas en escena, la crítica internacional se cuestiona: “¿Hablamos de teatro, de nuevo circo, de danza, de nuevas tecnologías? De todo tienen sus propuestas, pero de lo que sí podemos hablar es de prestidigitación escénica, de auténtica magia, de ESPECTÁCULO, así, con mayúsculas”. En su última aventura sobre las tablas, *Plexus*, el artista galo ha creado una pieza a medida para Kaori Ito en busca de repuestas visuales tan poéticas como empíricas.

¿Qué huellas profundas permanecen en la memoria de un cerebro que ha dedicado su vida a la danza? La réplica física de cada músculo se advierte en el cuerpo de un bailarín, en este caso, bailarina, Kaori Ito. La palabra *Plexus* hace referencia a los mecanismos internos del sistema muscular, los impulsos nerviosos responsables de cada desplazamiento, oscilación o vibración corporal. Como explica el propio Bory: “La manera en que quería retratar a Kaori Ito implicaba principalmente retratar su cuerpo: un estudio de las marcas más profundas que la danza ha ido dejando en él”.

Y continúa: “No quería hacer un estudio anatómico, sino que me interesaba la memoria grabada en un cuerpo moldeado por la danza”, confiesa Bory. Para ello, en los ensayos se valió de un títere de tamaño real a semejanza de Ito. Finalmente, en el escenario decidió conservar solamente los hilos e Ito es la marioneta que deja fluir metafórica y metafísicamente sus vínculos: con Japón, con sus antepasados o con lo efímero de la belleza física. “Cada vez, Bory establece la ecuación del éxito. Como si tuviese la fórmula matemática inédita de la sorpresa y del hechizo”, ha dicho *Le Figaro*.

Plexus es una palabra del latín tardío, y significa “entrelazarse”. Más tarde, el significado literal de la palabra se aplicó al campo de la anatomía para referirse a “la red de los sistemas nervioso o vascular”. La propia definición del término hace referencia al sistema muscular y a sus mecanismos internos: los impulsos desde el sistema nervioso y el riego de sangre oxigenada; así como también a los mecanismos externos de la danza: el entrecruzamiento de movimientos, las derivas de los cuerpos y de sus partes. “La forma en que quería retratar a Kaori Ito implicaba, sobre todo, retratar su cuerpo”, confirma Bory.

¿Cómo ha participado cada una de sus células en esta maravillosa red de tejidos musculares? ¿Cómo ha moldeado y esculpido la danza su espacio interior y, en consecuencia, en qué medida lo ha desarrollado o atrofiado? *Plexus* trata del diálogo entre el mundo interior de Kaori y el mundo exterior. ¿Acaso no constituye este diálogo uno de los rasgos por antonomasia de la experiencia humana universal? ¿No es éste además el núcleo de nuestras debilidades? El estreno absoluto de *Plexus* tuvo lugar en el mes de noviembre de 2012 en el Théâtre Vidy-Lausanne (Suiza). En España, antes de su estreno en Madrid de la mano del XXXIII Festival de Otoño a Primavera, pudo verse en marzo de 2014 en el Teatro Central de Sevilla.

Con nombre propio

Una vez más, mi objetivo era retratar a una mujer, no con las artes de un pintor, un fotógrafo o un escritor, todas ellas muy superiores para el asunto, sino poniendo al cuerpo y al espacio en juego como único foco de observación. Y con la danza como perspectiva principal.

La concepción del retrato de Kaori Ito con los elementos escénicos que han resultado ha sido todo un proceso. El aparato escenográfico no fue un concepto de partida, su diseño fue el resultado de un largo período de investigación, después de varias semanas de ensayos.

Durante los primeros días, entre otras ideas y pruebas que experimentamos, hice construir un títere a tamaño real, un retrato a escala de Kaori. “He aquí a tu profesor de danza” le dije. Kaori pasó muchas horas observando e imitando sus movimientos. De este boceto creativo, al final sólo conservé los hilos de la marioneta, y los desplegué por todo el escenario. La marioneta permaneció representada en el cuerpo de Kaori.

A partir de los hilos, compuse un espacio tangible y vivo, un bosque de cuerdas donde emergía la tragedia metafísica. Evocaba fuertes lazos con Japón. Por supuesto, mi intención no era crear una impresión “japonesa”, pero Kaori aporta su propio bagaje cultural y valora su distanciamiento, y yo no quería darle la espalda a este factor. Algunos mitos de Japón, algunos motivos recurrentes, afloraban continuamente. Por un lado, la idea de los lazos espirituales con los muertos y con los propios antepasados. Por otro lado, una relación con el cuerpo en la que la belleza conlleva un lado oscuro inherente, relacionado con la desaparición de lo efímero y con la humildad. *Plexus* surge desde lo más íntimo, de la red anatómica neuronal, que también puede ser nuestro talón de Aquiles, hacia lo externo, el espacio que nos rodea, representado aquí por la red de hilos, una reminiscencia de la etimología latina de la palabra “plexo”: entrelazamiento.

La dramaturgia evoluciona desde la interioridad, desde antes de la propia vida, hasta la pura externalidad tras la muerte, cuando el cuerpo desaparece y se disuelve, cuando el ser se

mezcla con el mito. Deseaba que la danza de Kaori Ito, a veces frenada hasta el inmovilismo por un espacio constrictor hasta lo imposible, nos pudiera ofrecer una visión del diálogo entre los mundos interior y exterior.

Tras el estreno del espectáculo en Vidy, un periodista me recordó que tras las largas sesiones de inmovilidad que Isadora Duncan se imponía a sí misma, declaraba haber localizado el origen de todo movimiento en el plexo: “El plexo solar levantaba el cuerpo, hacia el más allá”.

Aurélien Bory

Sobre los artistas

Aurélien Bory

Creador, director y escenógrafo

Aurélien Bory, nacido 1972, es director de escena. Se haya al frente de la Compagnie 111, con base en Toulouse (Francia), desde su fundación en el año 2000. Bory desarrolla un “teatro físico” singular e híbrido, una suerte de mestizaje escénico en el que convergen los diferentes campos de las artes performativas (teatro, circo, danza, artes visuales, música...). Sus espectáculos han girado por todo el mundo, obteniendo un caluroso reconocimiento internacional ya desde el estreno de *Plan B* (2003) y *Plus ou moins l'infini* (2005), esta última ideada en colaboración con Phil Soltanoff. Sus piezas más recientes son *Azimut* (2013), creada en el Grand Théâtre de Provence en Aix-en-Provence; *Plexus* (2012), creada en el Théâtre Vidy-Lausanne; *Géométrie de caoutchouc* (2011), creada en Le Grand T de Nantes; y *Sans objet* (2009), creada en el Théâtre national de Toulouse Midi-Pyrénées. En 2007 estrenó *Les sept planches de la ruse*, junto a los artistas de Dalian en China, cuyo reestreno fue presentado el pasado otoño de 2015.

Inspirado por la danza, Aurélien Bory dirigió al coreógrafo Pierre Rigal en *Erection* (2003) y *Arrêts de jeu* (2006), para después concebir dos retratos de mujeres: *Questcequetudeviens?*, para la bailarina de flamenco Stéphanie Fuster en 2008, y *Plexus*, para la bailarina japonesa Kaori Ito en 2012. Para la Capitalidad Europea de la Cultura de Marsella en 2013, Bory creó *Azimut*, inspirado por las acrobacias marroquíes, nueve años después de su obra *Taoub* (2004), el espectáculo con el que se fundó el Grupo Acrobático de Tánger.

En el año 2014, Vicent Delerm le confía la escenografía de su concierto *Les Amants parallèles* y, paralelamente, crea crea la instalación-performance *San objet* para la Noche en Blanco de París, que será reinventada para la muestra *Prosopopées quand les objets prennent vie*, presentada en el marco de Némo, la Bienal Internacional de las Artes Digitales en el Centquatre, celebrada en otoño de 2015. Bory fue además invitado a la edición de verano de 2015 de *Le Voyage à Nantes*, para la cual diseñó la instalación plástica *Spectacula*.

En octubre de 2015, el Théâtre du Capitole de Toulouse le encarga la dirección y la escenografía de dos óperas: *The Castle of Blue Beard*, de Béla Bartók, y *Il Prigioniero*, de Luigi Dallapiccola. Actualmente, Bory prepara su undécimo espectáculo, *Espèce d'espace*, inspirado en el trabajo de Georges Perec, cuyo estreno está previsto en 2016.

Su interés por las ciencias influye en su estética. Los montajes de Aurélien Bory están impulsados por la cuestión del espacio y se apoyan siempre en la escenografía. Su trabajo teatral solo se puede desarrollar a través de “la renovación de la forma” y “dejando espacio para la imaginación del público”. En el año 2008, Aurélien Bory fue merecedor del galardón “Créateur sans frontières” (creador sin fronteras). Además, su obra *Questcequetudeviens?* fue nominada a la Mejor Producción de Nueva Danza en los Olivier Awards londinenses en 2014.

Kaori Ito

Coreógrafa y bailarina

Kaori Ito nació en Tokio, donde, a la edad de 5 años, comenzó sus estudios de ballet clásico con Syuntoku Takagi. Al cumplir 18 años fue nombrada “mejor bailarina y coreógrafa joven” por Ryouti Enemoto. En el año 2000 dejó Japón para estudiar las técnicas de Graham, Cunningham, Limon y Horton en la Purchase University de Nueva York. Tras regresar a Japón, en 2003 obtiene un diploma en Sociología y Educación por la Universidad de Saint-Paul de Tokio. Ese mismo año obtiene una beca en el marco del Programa de Estudio Internacional para los Artistas del Gobierno de Japón y vuelve a Nueva York, donde continúa su formación en el Alvin Ailey Dance Company Theater. Después, trabajará en la compañía Naini Chen, además de coreografiar y bailar para Joyce Soho y participar en una residencia en el Queens Museum of Arts.

Entre los años 2003 y 2005 interpretó el papel principal en la creación de Philippe Découflé *Iris*, trabajando también en *Line de Ryu* Murakami. Además, forma parte del Ballet Preljocak (Centre Chorégraphique National d’Aix-en-Provence), interpretando *Les 4 Saisons* de Angelin Preljocaj. En el año 2006 formó parte del reparto del montaje de James Thiérée de *Au Renoir Parapluie* y extendió su colaboración a otros dos proyectos: *Raoul* y *Tabac Rouge*. En 2008 fue asistente de Sidi Larbi Cherkaoui en las creaciones coreográficas de la película *Le bruit des gens autor*, con Léa Drucker, y participó como solista en la ópera de Guy Cassiers *House of the sleeping beauties*. Ese mismo año comenzó su propia creación, *Noctiluque*, producida por el Théâtre-Vidy Lausanne.

En 2009 estrenó su segunda creación, *Solos*, recreada en 2012 para la Bienal de Lyon. En 2010 presentó su creación *Island of No Memories* en la Competición Nacional para Coreógrafos Contemporáneos “(Re)connaissance”, donde se alzó con el primer premio, logrando además el apoyo durante dos años del programa Modul-Dance (parte de la Red Europea de Danza) para la realización de sus proyectos coreográficos.

La obra *Plexus*, de Aurélien Bory, creada en el Théâtre Vidy en el año 2012, con coreografía de Aurélien Bory y la propia Kaori Ito, es un retrato de la bailarina. Tras colaborar con Alain Platel en su creación *Out of Context*, estrenada en 2010, Ito se embarcó en el proceso de coreografiar y dirigir su próximo espectáculo, *Asobi*, producido por Les Ballets C de la B en 2013. En 2014 coreografía *La religieuses à la fraise* junto a Olivier Martin Savlin para los festivales de Avignon y Paris Quartier d’été.

Entre sus trabajos escénicos destacan también:

- En 2008 coreografía *Looking for Mister Castang*, de Eduardo Baer.
- En 2011 inicia una colaboración con Denis Podalydès, bailando a su lado en *Le Cas Jekyll 2* y coreografiando *Le Bourgeois Gentilhomme* y su creación sobre *L'homme qui se hait*, de Emmanuel Bourdieu, y *Lucrecia Borgia*, de Víctor Hugo, para la Comédie Française.
- En 2014 colabora con Yoshi Oida en su obra *Yumé*.

Dentro de su filmografía, cabe mencionar las siguientes creaciones:

- Produce y baila *Carbon Monoxide* (2004), un filme proyectado en el Centre Pompidou de París y en diferentes festivales a lo largo de Estados Unidos.
- Produce *The Sea is calm* (2006) y *Niccolini* (2008) junto James Thiérée, Damien Jalet y Niklas Ek.
- Participa junto Clémence Poésy en la coreografía de la película de Olivier Panchot *Sans moi* (2008).

A lo largo de su carrera, Kaori Ito ha sido merecedora de los siguientes galardones:

- Premio a la Coreografía de la ciudad de Yokohama (2002) en la competición Yokohama Dance Collections.
- Rencontres Chorégraphiques Internationales de Seine-Saint-Denis (2004).
- Joven Coreógrafa, atribuido por la publicación japonesa On Stage (2010).
- JADAFO de Japón (2010).
- Primer Premio (Re)connaissance (2010) por la coreografía *Island of no memories*.

Ficha artística y técnica

Intérprete: Kaori Ito

Concepto, escenografía y dirección: Aurélien Bory

Coreografía: Aurélien Bory y Kaori Ito

Investigación y adaptación: Taïcy Fadel

Música: Joan Cambon

Diseño de iluminación: Arno Veyrat

Manager de sonido: Stéphane Ley

Manager de iluminación: Arno Veyrat

Manager de escenario: François Saintemarie

Director técnico de escena-regidor: Tristan Baudoin

Sonido: Stéphane Ley

Vestuario: Sylvie Marcucci

Concepción técnica del escenario: Pierre Dequivre

Construcción del escenario: Atelier de la fiancée du pirate

Construcción de decorados: Pierre Gosselin

Maquinaria: Marc Bizet

Dirección técnica: Arno Veyrat
Director de de producción: Florence Meurisse
Asistente de producción: Marie Reculon
Comunicación y relaciones públicas: Sarah Poirot
Desarrollo internacional: Barbara Suthoff
Prensa: Dorothee Duplan y Flore Guiraud, con la asistencia de Eva Dias (Plan Bey)

Producción: Compagnie 111 - Aurélien Bory

Coproducción: Le Grand T théâtre de Loire-Atlantique – Nantes, Théâtre Vidy – Lausanne (Suiza), Théâtre de la Ville – Paris, Le Parvis scène nationale Tarbes Pyrénées – Ibos, Les Théâtres de la Ville du Luxembourg – Luxemburgo, La Coursive scène nationale – La Rochelle, Agora Pôle national des arts du cirque – Boulazac.

Ensayos y estancias: Le Grand T théâtre de Loire Atlantique – Nantes, Théâtre Garonne scène européenne – Toulouse, Théâtre Vidy – Lausanne (CH)

Con la ayuda de: L'Usine, escena concertada para las artes en el espacio público – Tournefeuille Toulouse Métropole.

La Compagnie 111 – Aurélien Bory cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y de Comunicación Francés, la Dirección Regional de Asuntos Culturales de Midi-Pyrénées, el Gobierno de la Región de Midi-Pyrénées, la Villa de Toulouse y el Consejo Departamental de la Haute-Garonne.

Aurélien Bory es artista asociado del Grand T théâtre de Loire-Atlantique / Nantes.

Aurélien Bory es artista invitado de TNT Théâtre National de Toulouse Midi-Pyrénées/Toulouse.

Aurélien Bory es artista de larga relación con el Théâtre de l'Archipel scène nationale / Perpignan.

La crítica

LE MONDE

Rosita Boisseau

16.01.2014

“Plexus, una joya del teatro óptico de gran belleza, mezcla la magia, el arte de la marioneta y el cine”

Un agujero negro, un bosque, un ciclón. Una mujer, un títere, un fantasma. *Plexus*, un solo concebido como un cuento iniciático por el director Aurélien Bory para la bailarina japonesa Kaori Ito, hechiza en la escena del Théâtre des Abbesses, en París. Bajo la lluvia o deslumbrados por una luz eléctrica, rastreamos el periplo de una mujer que lucha contra los elementos para finalmente fundirse mejor en ellos.

Con *Plexus*, retrato indirecto de Kaori Ito, Aurélien Bory crea una joya de teatro óptico de gran belleza, que mezcla la magia, el arte de la marioneta y el cine. Un escenario móvil, cinco mil hilos de nylon, y el espejismo se produce. Bajo los fuegos luminosos, las texturas del espectáculo se invierten y se transforman. Lo duro se convierte en blando, lo inmóvil coge de repente velocidad, el metal explota en halos de luz. El decorado lujoso, de diseño, de *Plexus*, logra a veces sugerir un entorno orgánico, cósmico, en el interior del cual el personaje femenino se convierte él también en madera o humo. Y es en el cruce de esos universos a primera vista incompatibles donde esta obra, similar a una performance-instalación, encuentra un sabor incomparable.

Este solo ofrece al espectador un trampolín perfecto para un retrato soñado de Kaori Ito. La descubrimos en 2003 en Tokyo, pelo rojo y mujer insecto, en el espectáculo *Iris*, de Philippe Decouflé. Desde entonces, esta artista de 34 años, formada en la danza clásica desde los 5 años, encadena colaboraciones llenas de estilo con Angelin Preljocaj, James Thierrée, Alain Platel, Denis Podalydès. Paralelamente, coreografía sus propios espectáculos desde 2008. Y aquí está en *Plexus*, mujer-títere que se libera tomando la vía del aire. Bajo la influencia de las mitologías japonesas del sintoísmo, la mujer terrenal de botas de plomo también vive rodeada de fantasmas. La historia de la diosa de la luz que desaparece en una cueva dejando al planeta en la oscuridad inspiró sin duda a Aurélien Bory a la hora de crear esta jaula de hilos y la atmósfera de la obra.

Después de la bailarina de flamenco Stéphanie Fuster de la que tejió, en 2008, un retrato frágil y tenue en *Questcquetudeviens? (¿Quéhasidodeti?)*, Aurélien Bory persiste en una vena miniaturista. Compensa su inclinación por las producciones de grupo más masivas al tiempo que demuestra su talento para la puesta en escena de dispositivos.

Ya sea el muro lleno de trampas de *Plan B* (2003), su primer éxito que continúa de gira, o bien la tela del capitel de *Géométrie de caoutchouc* (Geometría de goma, 2011), Bory se enfrenta en primer lugar al espacio. Antiguo estudiante de física y acústica arquitectónica, crea escenografías determinantes para imprimir su sello de director que pasó por el malabarismo. Esclusa existencial, prueba de fuerza, metáfora filosófica, estos decorados ajustan diferentes problemáticas generando un teatro de situaciones, de imágenes y de gestos, diferente en cada ocasión. Si bien la coreografía resulta algo repetitiva en *Plexus*, ésta remacha el clavo de una lucha por la libertad y la identidad que firma el recorrido de Kaori Ito.

LE FIGARO

Ariane Bavelier

03.01.2014

“Aurélien Bory o la matemática del éxito”

Pongamos una escena E definida como un espacio de geometría euclidiana. Pongamos en su centro un maestro de ceremonias que dirige a una compañía con técnicas diversas. El resultado es un conjunto de espectáculos excepcionalmente logrados de los cuales algunos se representan desde hace una década. Cuatro de ellos están en cartel este mes de enero. Así podría enunciarse el caso de Aurélien Bory, nacido al inicio de los años 70 cerca de Colmar.

Físico de formación, artista por atracción. Riguroso pero atento a la renovación de experiencias. *Azimuth* (En todas direcciones) se sumerge en los orígenes de la acrobacia marroquí con un elenco recién salido de las playas de Tánger. «Desde el siglo XVI, es una práctica ritual de los adeptos de Sid Ahmed Oumoussa, padre del sufismo. Se introdujo en los circos en el siglo XIX. La acrobacia es un intento de volar probado muchas veces y otras tantas abortado», explica el bailarín y director. La adaptó en busca del cielo, utilizando la maquinaria de los teatros. El espectáculo tejido en el terciopelo de las noches hace vibrar el misterio sin exceso de proezas.

Presentado en el Théâtre des Abbesses, *Plexus* es un fabuloso retrato de la bailarina Kaori Ito, interpretado por ella misma. El segundo de este tipo. El primero, sobre la bailarina de flamenco Stéphanie Fuster, creado en 2007, se ha retomado en el Barbican de Londres. «Lo que no se puede expresar en literatura, en fotografía o en pintura, ¿podemos bailararlo? Solo realizo este ejercicio con personas que conozco bien y desde hace tiempo. El baile no se utiliza en ese caso como una demostración de libertad. Al contrario, el ejercicio consiste en constreñir al bailarín para saber cómo resiste, cómo su existencia, su mundo interior, se impone sobre la escena al mundo exterior», anticipa de nuevo Aurélien Bory.

Constreñir, poner al bailarín en posiciones extremas, también es el tema de *Érection* (Erección). Este espectáculo presentado en la sala Rond-Point es otro solo, compuesto por el coreógrafo Pierre Rigal, que explora cómo el hombre pasa de la posición tumbada a la posición erguida. También en Rond-Point, *Plan B*, concebido junto al director neoyorquino Phil Soltanoff, es una reflexión sobre la segunda dimensión, que llega después de *IJK* (sobre la dimensión lineal) y de *Plus ou moins l'infini* (Más o menos el infinito) sobre la tercera dimensión.

Este es el programa para el comienzo de la temporada de Aurélien Bory, que prefiere el ensayo sobre el teatro de marionetas de Henrich von Kleist a las tablas de trigonometría. Le pregunta a un gran bailarín que se detiene en un jardín delante de un espectáculo de marionetas. ¿Qué puede encontrar allí? Si se miran bien estos trozos de madera completamente abandonados a las leyes que rigen el espacio, podemos reconocer un tipo de elegancia, responde en sustancia el bailarín.

Bory trata de inspirarse en este abandono al espacio y al movimiento pero se niega a considerarse un exhibidor de marionetas. «El teatro se rige por leyes físicas, el espacio, la gravedad, pero también por la vida y la muerte que reinan en cada drama. Parto desde el espacio, el escenario es un generador de ideas. Trabajo con los intérpretes como se avanza en la niebla. Esperan mucho de mí y yo de ellos. Caminamos juntos, explorando». Cada vez, Bory establece la ecuación del éxito. Como si tuviese la fórmula matemática inédita de la sorpresa y el hechizo.

DIARIO DE SEVILLA

Rosalía Gómez

30.03.2014

“Retrato de bailarina en las cuerdas”

Aurélien Bory, creador multidisciplinar y viejo conocido de este teatro, regresó anoche con un retrato femenino. *Plexus*, en efecto, es un impresionante retrato en tres dimensiones de la bailarina Japonesa Kaori Ito. La unión de ambos es sencillamente asombrosa. Él le aporta todo lo que sabe de imágenes -que es muchísimo- y una dramaturgia que la lleva casi a la narración, al cuento fantástico se podría decir, ayudado por una iluminación prodigiosa y por una efectísimas banda sonora.

Pero lo que podría ser una exhibición de técnica o una hermosa instalación artística, se convierte en puro teatro gracias a la verdad, al cuerpo de la mujer, de la bailarina que acepta los límites que él le impone: un increíble habitáculo de 8 x 8 metros atravesado en vertical por miles de delgadas cuerdas de barco. Ito, que comienza haciéndonos sentir con un micro sus latidos, sus vibraciones, su vida en suma, es parida hacia el cuadrilátero por un inmenso útero de tela y, una vez en él, se desnuda para mostrarnos su peripecia existencial.

Poco a poco va trascendiendo la prisión que la quiere petrificar, como un insecto en el ámbar, y se hace cada vez más fuerte. Dejando atrás quién sabe cuántas tradiciones orientales, pisa con fuerza la tierra hasta moverla, abre la maleza con golpes certeros y se eleva a lo más alto sin necesidad de huir. Fantástica.

EL CORREO DE ANDALUCÍA

Dolores Guerrero

30.03.2014

“Retrato de una obsesión”

Inquietante, imaginativa y extrañamente conmovedora. Así es esta propuesta que Aurélien Bory creara para retratar a Kaori Ito, una coreógrafa y bailarina que a pesar de su juventud ha cosechado numerosos premios y reconocimientos.

Y es que desde que comenzara sus estudios de ballet clásico en Japón, su país natal, con tan sólo 5 años, Kaori no ha cesado de estudiar y crear en torno al baile. Eso le valió ser considerada como la mejor bailarina de su país con tan solo 18 años. A partir de ahí esta singular coreógrafa y bailarina no dudó en abrirse a nuevas técnicas y lenguajes dancísticos y viajó a Estados Unidos para estudiar con Graham, Cunningham Limón y Hortón, con quienes descubrió las posibilidades expresivas de la danza contemporánea.

Esta obra supone un ejercicio de introspección, un estudio sobre las huellas de la danza que se han alojado en su mundo interior, de ahí su nombre, una palabra latina que originariamente significaba entrelazamiento, aunque también tiene la acepción de: red de nervios o vasos sanguíneos. Así, para que la coreógrafa pueda llevar a cabo ese diálogo con su propio cuerpo, Aurélien Bory, quien se caracteriza por un lenguaje escénico que funde las técnicas del teatro con las del circo y las artes plásticas, ha creado un original e imaginativo espacio escénico que la encierra en un cuadrilátero cercado por un sinfín de hilos de nylon, fijados en el techo y el suelo. La bailarina se pasea entre ellos delimitando un movimiento secuencial de ritmo cadencioso, casi ritual, recreándose en los movimientos y las figuras que su cuerpo va delimitando en su unión con los hilos, con los que en algunos momentos parece pelearse, como si la aprisionaran e intentara liberarse, y en otros entabla un hermoso juego de ingravidez, repleto de sensualidad y ternura.

Para destacar todas esas emociones Bory recurre a un exquisito diseño de iluminación que llega a una radicalidad extrema en su manejo de los oscuros y consigue recrear una sugerente gama de volúmenes y perspectivas. En ese sentido podría decirse que esta obra, más que un solo de danza, se define como una instalación de arte contemporáneo en la que cuesta separar el movimiento corporal del espacio que lo circunda, por lo que nos produce una extraña conmoción. No obstante cabe resaltar el magnífico trabajo corporal de Kaori Ito que alcanza un alto grado de expresividad y limpieza técnica.